

"Dios no juzga como juzga el hombre... El Señor se fija en el corazón".

El Señor envió al profeta Samuel a ungir al rey de Israel, de entre los hijos de Jesse. Samuel vio a Eliab, el hijo mayor de Jesse, y pensó: "Ciertamente, el ungido del Señor está aquí". Eliab se parecía a Denzel Washington. Entonces Samuel vio a los otros hijos mayores. Y el profeta pensó: "¡El Señor seguramente debe haber elegido uno de estos!" Los otros hijos mayores de Jesse se parecían a Pierce Brosnan, Lebron James, Eric Estrada, Tom Brady, Raúl Julia y Charleton Heston, respectivamente. Pero el Señor no había elegido a ninguno de ellos, porque Dios Todopoderoso no juzga por las apariencias. Percibe las cosas con una luz más profunda y penetrante.

En el evangelio escuchamos al Señor Jesús declarar: "Yo he venido a este mundo para que se definan los campos; para que los ciegos vean".

El Papa Francisco nos dio una carta encíclica sobre la fe. El escribió:

"Los que creen, ven. Ven con una luz que ilumina todo su viaje, porque proviene del Cristo resucitado, la Estrella de la Mañana que nunca se pone".

Pues, ¿quién sabe de dónde viene esa frase? "¿La estrella de la mañana que nunca se pone?" ¡muy bien! Del himno al comienzo de la Vigilia Pascual. Tres semanas a partir de ahora.

Cuando el Papa Francisco afirma que "los que creen, ven", quiere decir, y cito:

"Nuestra fe en el Hijo de Dios hecho hombre en Jesús de Nazaret nos permite comprender el significado más profundo de la realidad y ver cuánto ama Dios a este mundo y lo guía constantemente hacia sí mismo".

Sin fe, podemos ver la televisión. Podemos ver a los otros seres humanos en cuarentena cerca. Incluso podemos ver hermosas puestas de sol.

Pero necesitamos fe para ver la sabiduría que lo guía todo, lo sostiene todo, lo mueve hacia una meta. Sin fe, no podemos ver el hecho de que todas las cosas que vemos se mueven hacia un cumplimiento aún no visto.

Jesucristo: toda su peregrinación, desde el vientre de la Virgen, a través de 33 años, hasta su último viaje a Jerusalén; Su muerte; Su resurrección; Su ascensión, todo esto, la vida de Jesucristo como ser humano: las Buenas Nuevas al respecto nos llegan como A. una promesa sobre el significado de la vida y B. el cumplimiento de la promesa.

A. Cristo nos ofrece la promesa de la felicidad eterna. Él dijo: 'En la casa de mi Padre hay muchas moradas, y yo he preparado una para ti'. Su resurrección de entre los muertos hace que esa promesa brille como una luz aún invisible, y esa promesa, esa luz... se convierte en la luz interior de nuestras vidas.

B. Cristo también cumple la promesa, porque Él mismo nos da todos los dones divinos que hacen posible nuestra vida de fe; Él derrama el Espíritu Santo. La gracia de Cristo, la vida de Cristo fluye hacia nuestras almas a través de los sacramentos que hemos recibido. Él está vivo. Él está en el trabajo. Y Él mismo nos espera al final de los tiempos. Jesucristo: la verdadera, justa y amorosa conclusión de todo.

"Despierta, tu que duermes", entonces, "levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz".

Sí, es cierto: ni siquiera sabemos cómo se ve. ¿Jesús se parece a Ryan Gosling? ¿Johnny Legend? ¿Se parece a Abraham Lincoln, solo que más bajo? No sabemos cómo se ve la Santa Faz de Cristo allá arriba en el cielo.

Pero, a pesar de que ahora no podemos ver Su rostro, y no tenemos fotografías ni videos de Facebook-Live, a pesar de que todo es una experiencia de fe pura: la luz que brilla en el rostro de Cristo en el cielo ilumina nuestras mentes. No para que podamos ver cómo se ve, sino para que podamos ver el mundo de la manera en que Él lo ve.

Él ve todo desde un punto de vista particular. Es decir: El punto de vista del Hijo eterno del Padre eterno. Experimenta todo como el heredero elegido y amado del trono divino, el heredero a quien Dios quiere dar todo. Cristo lo recibe todo, como el regalo que es. Y lo ofrece de vuelta al Padre como sacrificio de amor, para darle gloria a Su Padre.

Por fe, queridos hermanos y hermanas, participamos en esto--en las buenas y en las malas.